



Foto: <https://www.helvetas.org/>

La edición de marzo del Boletín de Cooperación Global está dedicada a los aspectos regionales y globales del discurso de la protección social. Sylvia Beales Gelber en su artículo describe las actividades recientes de la Plataforma Africana de Protección Social (PAPS, por sus siglas en inglés), destacando aspectos importantes de la reunión de enero celebrada en Nairobi, Kenia, que fue co-organizada por la Coalición Global para Pisos de Protección Social y la PAPS.

También publicamos una versión abreviada de la Declaración de la Sociedad Civil adoptada por el Foro de la Sociedad Civil en Nueva York antes del 56º período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social y dedicada a la erradicación de la pobreza y la protección social.

Sergei Zelenev, Director Ejecutivo del CIBS y Editor del Boletín.

Continúa en la página 2

CONTENIDOS

Fortalecimiento de la protección social en África

2

Declaración de la sociedad civil sobre protección social, adoptada en Nueva York.

5

continuación de la página 1

Fortalecimiento de la protección social en África

Por Sylvia Beales Gelber

Asesora de Alianzas Estratégicas, Plataforma Africana para la Protección Social, Miembro Distinguido del CIBS

sylvia.bealesgelber@gmail.com

La Plataforma Africana de Protección Social (PAPS) se ha convertido en un actor importante en la búsqueda de mejores condiciones de vida en el continente, con un reconocimiento y un impacto político cada vez mayores. Como co-organizador de la reunión de enero del grupo central de la Coalición Mundial de Pisos de Protección Social, celebrada en Nairobi, Kenia (véase el boletín del CIBS de enero de 2018), la PAPS se ha comprometido a promover y fortalecer el contrato social entre los estados y los ciudadanos para ofrecer protección social para todos. Fundada en 2008 tras la adopción del "Marco de política social para África" de la Unión Africana, la visión de la Plataforma es la de un continente africano libre de pobreza y vulnerabilidad.

El enfoque del PAPS consiste en promover las políticas y los programas nacionales de protección social en toda África mediante la promoción de la participación de la sociedad civil y las asociaciones en su diseño y ejecución. Con su base regional en Nairobi, Kenia, trabaja con una red de 27 plataformas nacionales de organizaciones de la sociedad civil de toda África, y cuenta con una junta de representantes de las cinco regiones de la Unión Africana. Cada plataforma está dedicada a mejorar y ampliar la participación de la sociedad civil en sus programas nacionales de protección social a fin de asegurar que sean eficaces y lleguen a los más pobres de todos los sectores de la sociedad. Las plataformas fomentan la participación de las organizaciones de la sociedad civil que representan a algunas de las personas más marginadas de la sociedad: las personas mayores, las personas con discapacidad, las niñas y mujeres vulnerables, los habitantes de barrios marginales y las personas que viven en comunidades remotas, entre otros.

Todas las plataformas comparten una definición amplia de la protección social como "un conjunto de políticas y programas diseñados e implementados por el Estado y otras partes interesadas para reducir la pobreza y la vulnerabilidad, amortiguando la exposición de las personas al riesgo y mejorando su capacidad para protegerse contra las crisis y la interrupción o pérdida de ingresos y promover su capacidad para salir de la pobreza". La protección social también se define por el derecho a la seguridad social, consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos (artículos 22 y 25), el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (artículo 9) y reafirmado en una serie de otros instrumentos, entre ellos el Marco de política social de la Unión Africana para 2009 y la meta 1.3 del objetivo 1 del Programa 2030. Las plataformas nacionales, por lo tanto, promueven el conocimiento de estos derechos y marcos.

En el centro del trabajo de cada plataforma se encuentra un programa integrado que abarca lo siguiente: la promoción de los esfuerzos nacionales para poner en marcha y ampliar los programas de protección social; la recopilación y el intercambio de pruebas de lo que está funcionando y de lo que podría hacerse mejor; la participación en diálogos nacionales y, a veces, regionales sobre pruebas, programación y financiación; y el seguimiento de los programas existentes.



Modalidades de trabajo de las plataformas nacionales

Aunque existen marcos normativos para la protección social, con algunos progresos en la aplicación nacional en toda África, todavía no se ha logrado el pleno compromiso y la identificación con sistemas de protección social coordinados, de carácter universal y

debidamente financiados. En los países con mayor progreso se ha comprobado que los sistemas sólidos y transparentes para el diseño y la prestación de protección social son pilares esenciales para su financiación, extensión y sostenibilidad. Si se sospecha de corrupción y clientelismo en su gestión y ejecución, se erosiona el apoyo político necesario para su extensión. Al mismo tiempo, el compromiso de los gobiernos con la protección social se ve reforzado por la demanda de ciudadanos que son conscientes de sus derechos y están dispuestos a comprometerse con sus ideas sobre el diseño y la puesta en marcha de la protección social.

La PAPS -a nivel regional y a través de sus plataformas nacionales- concede gran importancia al "contrato social" entre el gobierno y los ciudadanos. La participación de los ciudadanos en el diseño de los programas, la supervisión de la ejecución y los mecanismos de reclamación y reparación han demostrado ser elementos esenciales para garantizar el apoyo gubernamental y constitucional a esos programas y para asegurar que se establezcan las modalidades de los planes transparentes y responsables.



Discutiendo nuevas aproximaciones a la protección social en África – Reunión en Nairobi.

Durante la reunión de Nairobi en enero de 2018, los participantes tuvieron la oportunidad de conocer la visión de la PAPS y sus avances. El trabajo a nivel nacional se describió en los informes de Ghana, Zambia, Gambia, Mozambique, Uganda y la RDC, entre otros. Los representantes de la plataforma explicaron que, si bien el programa de trabajo de cada plataforma nacional varía según el contexto, hay características comunes. Se trata de fomentar la sensibilización de los ciudadanos

en materia de protección social, fomentar la coordinación entre regímenes diferentes y a veces contrapuestos y sacar a la luz lo que funciona bien y lo que no funciona tan bien, y fomentar la responsabilidad social a través de la supervisión ciudadana y la "auditoría" de la protección social. Son importantes para todas las plataformas nacionales los esfuerzos para involucrar a los ciudadanos en el llamamiento a favor de una mayor cobertura de los planes existentes y para trabajar con el gobierno a fin de promover el apoyo a los ingresos a lo largo del ciclo de vida y el acceso a la salud para todos.

Participación en la formulación de políticas y el diseño de programas sobre la base de datos empíricos



Reunión con los destinatarios de los regimens de protección social en Kenia.

de las bases ha conducido a un notable progreso. En Ghana, por ejemplo, la labor de la Plataforma ha contribuido enormemente a la estrategia nacional de protección social. La política de Ghana para 2016 y la Ley nacional de protección social abarcan ahora cuatro programas interrelacionados de atención básica de la salud para todos y un conjunto de ingresos mínimos para los niños, las personas en edad de trabajar y las personas de edad. La plataforma nacional de Zambia se centra en garantizar que los ingresos mínimos se protejan y proporcionen a lo largo de todo el ciclo de vida, así como en el fortalecimiento y la mejora de los sistemas de ingresos y de salud existentes mediante una mejor coordinación entre los planes y los proveedores, y la inversión en la ampliación de la cobertura.

Otra característica común identificada por las plataformas regionales y nacionales que inhibe el progreso en materia de protección social es la brecha (o desconexión) -real o percibida- entre los investigadores, los responsables de la formulación de políticas, los ejecutores y los receptores del servicio o beneficio. El diálogo es importante para salvar esta brecha. Los resultados de la protección social - "auditorías de rendición de cuentas", una de las actividades del PAPS - que examinan la calidad de los servicios e identifican las lagunas en la prestación, así como lo que funciona bien - proporcionan material esencial para un debate regular con las principales partes interesadas en la protección social en el gobierno, el mundo académico y la sociedad civil.

Los participantes en las visitas de campo en Nairobi organizadas por la Plataforma de Kenia vieron por sí mismos cómo sus socios de la sociedad civil trabajan con las comunidades de base para recopilar pruebas sobre el impacto en los sistemas de protección social. Trabajando dentro de la comunidad, la Plataforma de Kenia evalúa el impacto y supervisa la entrega de las prestaciones monetarias existentes (20 dólares cada dos meses) a las personas mayores de 70 años, a las personas con discapacidades graves y a los hogares con huérfanos. La Plataforma identifica fallas en el registro que pueden llevar a que las personas sean excluidas del esquema y corrige errores. Los participantes escucharon cómo los ingresos regulares que llegan a las manos de las mujeres mayores no sólo apoyan el cuidado de sus nietos y una mejor nutrición para la familia, sino que también han dado como resultado el florecimiento de negocios locales dirigidos por mujeres en sus años 70 y 80. El dinero en efectivo regular recibido por un joven gravemente discapacitado le ha permitido apoyar a su propio padre para tener acceso a una atención médica adecuada y financiar su propia consultoría de TICs.

El diálogo regular basado en la auditoría de la protección social mejora la política basada en datos empíricos, lo que conduce a una financiación realista y a largo plazo y a la mejora de los servicios. En el caso de Kenia, la participación de las bases en dicha auditoría ha revelado que la entrega de un beneficio a través de un teléfono móvil -en un momento dado el sistema preferido- no podía garantizarse que llegara al receptor. El



Beneficiarios del plan de transferencia de efectivo en Kenia, con Samuel Obara de la Plataforma Africana de Protección Social (en el centro) enero de 2017

resultado es que ahora se ha cambiado el sistema para que la prestación se entregue a los beneficiarios en puntos de entrega fijos que no deben estar a más de 6 kilómetros de la residencia del beneficiario. Las fallas de registro a través de errores informáticos están siendo identificadas localmente y corregidas a través del apoyo de la Plataforma y sus socios. Otras auditorías están revelando las dificultades en el acceso por carretera a los puntos de entrega debido al deficiente transporte público, y el costo de los taxis para algunos beneficiarios, que puede ascender a la mitad del beneficio de 20,00 dólares. Las discusiones sobre cómo resolver este problema están en curso. La Sra. Susan Mochache, Secretaria Principal del Departamento de Estado de Protección Social de Kenia, que se reunió con los participantes de la coalición mundial durante la reunión, describió la importancia de esta labor para el desarrollo en curso del programa de protección social de Kenia, refiriéndose a la labor de la Plataforma en Kenia como "la voz" del Ministerio.

Hay mucho por hacer y un camino por recorrer antes de que la protección social sea plenamente operativa en toda África. Con sus valores fundamentales de transparencia, rendición de cuentas, inclusión y participación, innovación e integridad, la Plataforma Africana de Protección Social está bien situada para estar a la vanguardia de este desafío. Su programa único e integrado, que combina la promoción, la ejecución del programa, la reducción de las disparidades y la creación de conciencia y conocimientos sobre la protección

social, es estratégico y se basa en la comprensión nacional y regional para garantizar que nadie se quede atrás.

La pertenencia a órganos mundiales como la Coalición Mundial de Pisos de Protección Social y el CIBS y sus aportaciones a ellos mejorarán la capacidad y el entendimiento mutuos para lograr una diferencia real y duradera para millones de personas, ahora y en el futuro.

Para más información:
<http://www.africPAPS.org/>

Dr Tavengwa Nhongo, Director Plataforma Africana de Protección Social
tavenhongo@gmail.com

Declaración de la sociedad civil sobre protección social, adoptada en Nueva York.

El Foro de la Sociedad Civil, convocado juntamente con el 56º período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social, adoptó la siguiente Declaración titulada "Protección social: Una estrategia coherente para una prosperidad compartida".

Alcanzar la prosperidad en su pleno sentido requiere la participación más amplia y profunda posible en la vida económica y social de la sociedad. Tanto dentro de las naciones como entre ellas, la creación de redes sociales Las condiciones que podrían poner fin a la pobreza extrema y, más allá de esto, proporcionar a todas las personas una oportunidad genuina de prosperar y vivir con dignidad a lo largo de toda su vida, es uno de los mayores desafíos de la actualidad. En los últimos años, la protección social ha surgido como un concepto unificador de una serie de medidas encaminadas a construir sociedades más justas e inclusivas. Como "conjunto de políticas y programas diseñados para reducir y prevenir la pobreza y la vulnerabilidad a lo largo del ciclo de vida", la protección social "incluye prestaciones para los niños y las familias, maternidad, desempleo, accidentes de trabajo, enfermedad, vejez, discapacidad, supervivientes, así como protección de la salud. "El establecimiento de regímenes de protección social ha demostrado ser una de las estrategias más eficaces y directas para abordar simultáneamente los derechos

humanos y las necesidades materiales fundamentales, y para fortalecer la capacidad de participar constructivamente en la vida de la sociedad a todos los niveles. Como tal, es una estrategia que la comunidad internacional ha asumido explícitamente como parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Entre sus metas, el Objetivo 1 de la Agenda busca "acabar con la pobreza en todas sus formas y en todas partes", y hace un llamado a la implementación de "sistemas y medidas de protección social apropiados a nivel nacional para todos, incluidos los niveles mínimos", así como al logro de "una cobertura sustancial de los pobres y los vulnerables" para 2030.

Los sistemas de protección social representan la universalidad de la erradicación de la pobreza y la construcción de una prosperidad de amplia base. En particular, el concepto de niveles mínimos de protección social refleja la convicción de que existen umbrales que una comunidad -ya sea local, nacional, regional o internacional- se negará a dejar que cualquiera de sus miembros caiga por debajo. Especialmente dado que la pobreza no es estática, los niveles mínimos de protección social representan la confianza y el apoyo de la comunidad a medida que las personas entran y salen de la pobreza como resultado de diferentes acontecimientos de la vida.

Sin embargo, no son sólo los que viven en la pobreza los que pueden beneficiarse de estas medidas. A diferencia de las teorías desacreditadas sobre los beneficios compartidos de la creación ilimitada de riqueza en la cúspide, la protección social ha demostrado verdaderamente el potencial para servir como esa tan cacareada "marea creciente que levanta todos los barcos". Es un mecanismo potente para promover la equidad social y demuestra efectos beneficiosos significativos para todos los estratos de la sociedad. Vivir en sociedades más equitativas significa mayor salud, estabilidad y felicidad para todos, lo que representa el objetivo real del desarrollo, más allá de los beneficios económicos (...)

Para la mayoría de los países, cerrar las brechas a fin de garantizar una protección social adecuada no requiere una financiación excesiva. Un informe reciente sobre 142 países reveló que aproximadamente la mitad tendría que asignar menos del 3,5% de su PIB para

cerrar sus brechas de seguridad sanitaria y de ingresos, y alrededor de un tercio sólo tendría que asignar un 2% adicional de su PIB para cerrar sus brechas de protección social mínima. Sin embargo, para otros países el desafío financiero sería más importante; 12 naciones africanas tendrían que destinar más del 10% de su PIB a proporcionar una protección adecuada. En consecuencia, es evidente que el establecimiento y el mantenimiento de niveles mínimos de protección social a nivel mundial sólo podrán lograrse mediante un esfuerzo compartido de la comunidad internacional.

Además, los gobiernos no sólo deberían considerar los costos de esas medidas de forma aislada, sino también los costos de la inacción. Para usar la persuasión basada en el mercado, las medidas de protección social podrían ser vistas como inversiones destinadas a producir grandes retornos en capital humano, ambiental y financiero en el futuro.

La traducción de las promesas mundiales en realidad social en los planos nacional e internacional será en gran medida una cuestión de voluntad e intención políticas. Al considerar estas políticas desde el punto de vista de la justicia social y el servicio al bienestar común, los líderes políticos deben hacerse cargo de esta cuestión y encontrar soluciones de financiación, ya sea a través de nuevos impuestos o de cambios en las asignaciones presupuestarias actuales. Esto puede incluso implicar que el liderazgo asuma un papel más decididamente redistributivo para el Estado. Por muy audaces que se esfuercen los países del mundo en este sentido, al elaborar propuestas de políticas será útil hacer hincapié en que la protección social no es una cuestión partidista, sino que el consenso debe ser el punto de partida para su aplicación.

En última instancia, la protección social se basa en las concepciones más básicas y universales del valor humano. Si bien los detalles de su aplicación y administración deben ser objeto de una investigación y deliberación rigurosas y objetivas, la premisa subyacente no es controvertida. Es una cuestión de valores, y habla del tipo de sociedad en la que todas las personas justas desean vivir, una sociedad en la que el miedo a no poder sobrevivir ya no oscurecería los horizontes de ninguna persona.

Por otra parte, la experiencia ha demostrado que, en la medida en que se aplica y adopta universalmente, la protección social deja de considerarse un sistema de reparto insostenible que fomenta la dependencia y, por el contrario, contribuye a reestructurar las relaciones a largo plazo en el seno de una sociedad (...).

A la luz de lo anterior, y de conformidad con las disposiciones de la Recomendación sobre los niveles de protección social de la Organización Internacional del Trabajo, 2012 (núm. 202)¹⁰, exhortamos a los Estados Miembros a que introduzcan lenguaje en las resoluciones de la Comisión relativas a la protección social. Además de basarse en las recomendaciones sustantivas de política que se encuentran en numerosos documentos de las Naciones Unidas, fomentaríamos un lenguaje que asegure políticas y procesos de protección social que incluyan aportes de la sociedad civil en el diseño, la implementación y la evaluación de los programas, incluyendo a aquellos que están destinados a beneficiarse de los programas. La protección social y la erradicación de la pobreza tampoco pueden disociarse del acceso de las personas al conocimiento y de su capacidad para tomar decisiones con conocimiento de causa. Por esta razón, se debe garantizar a todos el acceso a sistemas educativos obligatorios e innovadores, a través de los cuales, entre otras cosas, puedan comprender sus derechos, así como sus obligaciones para con el resto de la comunidad. Además, se debe hacer hincapié en la investigación sobre el tipo de acciones y prácticas transformadoras que fomentarán mayores niveles de participación e inclusión, la transferencia de recursos a las bases y la garantía de que los que actualmente están desprotegidos tengan voz. Sólo así la comunidad internacional logrará el doble objetivo de llegar primero a los más rezagados y no dejar a nadie atrás.

(La Declaración se publica aquí en formato abreviado. El texto completo de la Declaración puede consultarse en <https://www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2018/02/CSDeclarat ion2018FINAL.pdf>)

¹⁰ Las recomendaciones que se articulan son las siguientes:

-
- a) Proporcionar acceso efectivo a un conjunto de bienes y servicios esenciales de atención de la salud definidos a nivel nacional, incluida la atención de la maternidad, que cumpla los criterios de disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y calidad;
 - b) Garantizar la seguridad de los ingresos básicos de los niños, asegurando el acceso a la nutrición, la educación y la atención;
 - c) Disponer la seguridad de los ingresos básicos de las personas en edad activa, con especial atención a la enfermedad, el desempleo, la maternidad y la discapacidad; y
 - d) Garantizar la seguridad de los ingresos básicos de las personas de edad.

The content of this Global Newsletter may be freely reproduced or cited provided the source is acknowledged. The views do not necessarily represent policies of ICSW.

Newsletter Editor:
Sergei Zelenev, Executive Director
E-mail: szelenev@icsw.org,

Address:
ICSW, 5700 Arlington Ave.,
Bronx, New York, 10471 (US Office)

icsw@icsw.org
Website www.icsw.org

If you wish to cease receiving this newsletter, please click 'here' providing your name and email address